



Alberto Kurapel

Callejones y cristales:

Teatro performance

Santiago, Chile, Editorial Cuarto Propio, 2020,
291pp.

Susana Cáceres Moya
Université de Montréal / CELTEP
celtep444@gmail.com

Enviado: 3 junio 2021 | **Aceptado:** 16 noviembre 2021

Callejones y cristales es un libro de teatro performance que, como su autor señala en la introducción, “se compone de diez obras con rupturas de tiempo y espacio, construidas con intertextos de diversos orígenes, que combinan cine, video, música, danza, canciones, poesía, para interrogarnos ante nuestro presente de soledad y de cruel injusticia social” (Kurapel 15). Lenguajes que fragmentan y enriquecen la acción y el discurso escénico, volviéndolo pluridisciplinario.

Alberto Kurapel (destacado dramaturgo, director de teatro, actor-performer, poeta, cantautor), estudiado y considerado como uno de los innovadores del teatro latinoamericano actual y de la dramaturgia latinoamericana contemporánea, nos entrega una vez más su escritura escénica, como lo precisa la Editorial Cuarto Propio en la contratapa del libro, caracterizada por ser una “Poética ‘visionaria’ que habita lúcidamente la marginalidad artística crítica y premonitoria como forma de vida, inscribiéndose en ella, situando a través de estas obras en la escena teatral performativa, temas que hoy, frente al estallido social, resuenan fundamentales: igualdad, justicia, dignidad, migrantes, pueblos originarios, equidad, identidad. La alteridad, la Otredad, la hibridez, la fractura y la diversidad en toda su amplitud y dimensión político social, donde Kurapel establece, como dijo Alfonso de Toro, ‘su Desierto, su Oriente, su Orilla, produciendo una teatralidad de pliegues infinitos’”.

Recorriendo las páginas, podemos constatar cómo por medio de estos textos Kurapel revela también (a través de una escritura escénica que incluye diversos lenguajes escénicos, la transcultura y la transmedialidad) las consecuencias de la globalización en que vivimos, dibujando un recorrido por fragmentos del devenir histórico de la sociedad. Los temas que transitan en sus obras brotan desde los dolores y cicatrices de los personajes, expuestos por el dramaturgo como si fuera un artesano de *kintsugi* (práctica japonesa que repara con polvo de oro las cerámicas rotas, para exteriorizar la historia del objeto). Kurapel muestra, reinventa y transforma el dolor, la fractura, en perspectivas de vida, en relato escénico, en huellas redibujadas, en acciones que salvan, que abren caminos inmensurables junto a una potente reflexión de su entorno y de las herencias de la dictadura, que aún hoy se padecen. Fernando de Toro (15) subraya “que las obras de este artista están impregnadas de un humanismo clarividente y de una lucha incansable en pos de la libertad y la justicia, en el arte y en la vida”.

Por ello, es evidente que el autor construye estas obras desde la Memoria individual, desde la Memoria Colectiva, desde los silencios, las censuras, los intersticios, las omisiones y negaciones de la historia contemporánea, instalando una narrativa personalísima que cuestiona no solo a esta historia, sino también a los relatos oficiales, y esto gracias a una técnica escritural donde predominan no solo textos, sino también imágenes múltiples que los modifican, provocando la ruptura en la temporalidad lineal, dislocando el transcurso de las historias. Al respecto, no podemos sino mencionar lo que el autor en su Introducción expresa:

Por medio del audiovisual intento mostrar, desde la escena, a ese Ser, dislocado, dividido, quebrado, aplastado, pues es a través del actor-performer y su corporalidad, que los diferentes sistemas de signos de la obras, diseño de movimiento, escena icónica, visualidades, vestuarios, luces, instalaciones, música, canciones, simbolismo del texto, se organizan y adquieren sentido (17).

Las condiciones sociales imperantes, con sus brechas y desigualdades, la comercialización del arte, el lucro y la educación de mala calidad, el conflicto con el pueblo mapuche, la discriminación son algunos de los temas que son expuestos, nunca panfletariamente, a través de las diez obras que componen el libro: *4Desplazados4*, *A mano armada*, *El cruce de Santa Rosa*, *Enlaces*, *Murria*, *José de los caminos*, *Animación cultural*, *Invocatorio*, *Doña Rosana y su esperanza* y *Nomad's land*. Estos temas Kurapel los desarrolla con su poética “clarividente” y reafirma con estos sus postulados de escritura escénica, que se nos presentan como la evidencia objetiva de los nuevos paradigmas del teatro contemporáneo que el autor viene desplegando desde hace décadas: un teatro performance posmoderno, poscolonial, híbrido, fragmentado, transmedial e intercultural.

En estas obras, la música y las canciones toman además un rol fundamental, el autor habla de “un alfabeto musical, que depende del tiempo social”; creemos que

estos cantos son imprescindibles, no solo para las y los futuros espectadores de estas obras, sino también lo será para el público lector, pues completan de manera sonora y poética el paisaje de lenguajes mestizos de estas obras. Kurapel expone en los versos que transitan estas obras un extenso paisaje de la alteridad, del desplazamiento, con contrastes radicales, fracturas y grietas que conceden a estos textos y paisajes urbanos una dimensión simbólica y nomádica que no podemos soslayar:

Corren los buses, iluminados de blanco,
plateando la madrugada.
Aturde la tos seca de los trabajadores.
Resuena la tos mugrienta de las máquinas tragándose la nieve.
Acometen las manos de los desplazados limpiando las oficinas
y el pasillo de los hoteles (295).

En este volumen, la vivencia y la memoria individual y social son el trasfondo profundo en cada obra, por ello quiero concluir con un extracto que Kurapel pone en boca de uno de sus personajes, y con ello sella una de sus obras. Texto en el que desfilan visiones de lucha, de rebelión, de desesperanza, de memoria, de humanidad, de solidaridad que, como hemos dicho, pueblan el universo de estas obras:

Tiuque- Yo habría estado en la Primera Línea, apañando al pueblo, junto a todos los hermanos y hermanas desconocidos, encapuchados, queriéndonos, luchando como todos ellos por el viejito que no tiene qué comer con la pensión de mierda que recibe, yo habría sido las largas filas de los consultorios, habría sido el perro Negro Matapacos, habría sido la hermana torturada, los hermanos desaparecidos, la calle ensangrentada, la tía del agua que viene desde lejos con muchas botellas para regalarlas [...] Yo habría sido también cada barricada que ayuda a calentar los inviernos hambrientos que nos metieron en cada paso que tratamos de dar, yo habría sido el recuerdo y el agradecimiento de todos los que vendrán. Hermano, yo habría sido de la Primera Línea. (Pausa) Eso es todo (296).

Si leemos y aprehendemos estas palabras, desde nuestras diversas visiones y contexto social actual, pienso se que despertará en las y los lectores y teatristas el interés por acercarse y recorrer estos *Callejones y cristales*, con el riesgo que esto comporta, junto a Alberto Kurapel y su poética performativa.

Referencias

De Toro, Fernando y Alfonso de Toro. *Alberto Kurapel. Teatro-performance, alteridad y memoria*. Santiago, Cuarto Propio, 2018.